

ZONA CENTRO

GUION - CIRCUITO DE LOS ORÍGENES



Circuito enmarcado dentro del *Distrito Fundacional* de la Zona Centro, establecido por las Zonas de Desarrollo Turístico Prioritario de la Subdirección de Turismo del Instituto Municipal de Cultura de Bucaramanga.

Subdirección de Turismo – Agosto de 2021

ZONAS DE DESARROLLO TURÍSTICO PRIORITARIO DE BUCARAMANGA

ZONA CENTRO

GUIÓN - CIRCUITO DE LOS ORÍGENES

Un viaje por los sucesos, personajes y espacios que abrieron una historia de 400 años

EQUIPO DE TRABAJO:

**ALEJANDRO MURILLO SALGUERO
JUAN ALEXIS ACERO RANGEL
LAURA ALEJANDRA PEÑA RODRÍGUEZ**

Colaboración especial:

Pierina Lucco García

SUBDIRECTORA DE TURISMO:

CAMILA BOTERO SANTOS



Bucaramanga, Agosto de 2021

CIRCUITO DE LOS ORÍGENES

Introducción narrativa de la experiencia

Un viaje por los sucesos, personajes y espacios que abrieron una historia de 400 años

Estación 1: La Casa del Libro Total (Introducción circuito)

Pasado, presente y futuro del primer vecindario

Estación 2: Capilla de los Dolores

Símbolo y origen del primer asentamiento humano

Estación 3: Parque García Rovira

De plaza de mercado a jardín de encuentro

Estación 4: Plaza Luis Carlos Galán

Símbolo de manifestación y tenacidad santandereana

Conector A: Escultura Aurelio Martínez Mutis

Poesía bumanguesa trascendente

Estación 5: Iglesia San Laureano

De la primera Iglesia a la Culebra Pico de Oro

Conector B: Casa Luis Perú de Lacroix

Arquitectura colonial e intercambio social

Estación 6: Escultura Manuela Beltrán y Paseo de los Comuneros

El paseo de los Comuneros hacia la Libertad

Estación 7: Dulcería Alba

Tradición de tonos dulces desde 1960

Conector C: Paseo de la vida y la muerte

Nacimiento, bautizo, funeral y entierro por la misma calle

Conector D: Del pueblo a la ciudad

El origen del crecimiento y los primeros servicios básicos

Estación 8: Obelisco y Parque Romero

El origen del desarrollo urbano y sus simbologías

Conector E: Marmolería Selecta

De la marmolería Rueda a la herencia familiar de los Sánchez

Estación 9: Los Cementerios y la Calle 45

La formalización de los rituales funerarios en la calle del dolor

Conector F: Cementerio Católico y Cementerio Particular

Muertos de los unos y de los otros

Conector G: Plazoleta de las Flores

Un colorido mercado singular para vivos y muertos

Estación 10: Teatro Peralta

Origen del teatro de corral y cine mudo en Colombia

Conector H: Conjunto arquitectónico de la Policía Metropolitana de Bucaramanga

La guardia de Bolívar da origen a la central de seguridad de la ciudad

Estación 11: Patio de los Edecanes (Finalización circuito)

Memoria, descanso y café en torno a la posada del Libertador

ZONA CENTRO > DISTRITO FUNDACIONAL > CIRCUITO DE LOS ORÍGENES

DISEÑO ESPACIAL DE ESTACIONES Y CONECTORES DEL CIRCUITO



DURACIÓN DEL CIRCUITO: 180 MINUTOS (3 HORAS BASE)

CIRCUITO DE LOS ORÍGENES (Introducción narrativa de la experiencia)

Un viaje por los sucesos, personajes y espacios que abrieron una historia de 400 años

Vamos a hacer un recorrido por las plazas, parques, calles, viviendas, iglesias, comercios, teatros y espacios sociales que dieron origen a las más importantes dinámicas y vitalidades de Bucaramanga. Vamos a ver las cosas que ocurrieron por primera vez en la ciudad y que marcaron la pauta para el desarrollo de acontecimientos que aún hoy siguen siendo referentes para quienes habitan y visitan el corazón de la urbe. Este circuito viaja por estas explosiones de memoria e identidad.

Estos orígenes son el resultado de historias que los habitantes de esta región; indígenas, colonizadores, sacerdotes, comerciantes, artesanos, extranjeros y locales escribieron, producto de sus formas de ver y entender el mundo, del encuentro de esas ideas y de la evolución de las mismas, siempre en búsqueda de mejorar y consolidar este escenario de vida que es ahora nuestra casa. La casa de todos. Esta experiencia explicará gran parte de nuestra idiosincracia e imaginarios.

El circuito de los orígenes es un viaje que inicia hace 400 años y que nos permite conocer y experimentar, estación tras estación las expresiones humanas que le dieron forma al principal epicentro social, económico y cultural del oriente colombiano. Los invitamos a sumergirnos en estas antiguas esquinas, que conectan el actual Parque García Rovira con el Parque Romero para en un recorrido de ida y vuelta conectar nuestros orígenes con el presente y sus transformaciones.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Esta introducción general del circuito de los orígenes se narra como contextualización al turista de la experiencia temática que está a punto de experimentar. Se dice después de la introducción de Bucaramanga y la Zona Centro al interior de la Casa del Libro Total y antes de la Estación 1 propiamente dicha.

ESTACIÓN 1

LA CASA DEL LIBRO TOTAL

Pasado, presente y futuro del primer vecindario

Vamos a iniciar el viaje dentro de esta casa fantástica. Sus paredes de tapia, sus techos de madera y teja de barro, así como sus grandes puertas, ventanas y patios, fieles a la arquitectura colonial de la época de la parroquia desde 1778, contrastan de manera fascinante más de dos siglos después con las tecnologías de la comunicación del Siglo XXI, en uno de los principales proyectos culturales de América Latina: **La Biblioteca Digital El Libro Total**.

Esta casa es la sede de esta mágica biblioteca que le permite a cualquier persona en cualquier parte del mundo acceder virtualmente a una infinita colección de libros regionales, nacionales y clásicos universales. Bajo la idea de “el libro que contiene todos los libros”, esta plataforma de origen y talento santandereano nos invita a recorrer desde las letras e imágenes de Santander hasta los textos y creaciones artísticas de los más lejanos parajes culturales del mundo. Se puede ingresar al proyecto en la dirección web: **www.ellibrototal.com**.

La casa del Libro Total, restaurada e inaugurada en 2007 es testigo de excepción de los orígenes de Bucaramanga. Su vecindad con la antigua Plaza Central, la **Capilla de los Dolores** y las principales agrupaciones de viviendas, familias y edificios de poder, la convierten en una ventana privilegiada de los tiempos y espacios de la ciudad. Antiguamente residencia de familias representativas como los Franco, los Cadena y los Navas y hoy como proyecto cultural y empresarial para destacar.

Esta casa es recordada más allá de sus sedes de colegios y comercios varios, por ser el punto de venta de los dulces de Doña Zenobia a mediados del siglo XX. Este era el lugar preferido de los niños y los amantes de los placeres azucarados que en días de misa, de mercado y de festividades especiales acudían a donde esta amable mujer para comprar las más variadas clases de dulces y con ellos pasar las tardes mientras veían dibujar el atardecer en el occidente de la plaza central.

Los pasillos y patios de esta casa permiten ingresar a salas de lectura y exposiciones a la vez que permiten el acceso a la ciudadanía para realizar trámites financieros e institucionales. Por estas puertas entran y salen amantes del arte y la cultura y ciudadanos que pagan sus impuestos, las mismas puertas por donde salió angustiado José Ignacio Franco una noche de 1834 para tocar las campanas de la capilla vecina y alertar a los habitantes de aquel apacible poblado del asesinato de su querido y famoso párroco **Eloy Valenzuela**, quien está inmortalizado en una escultura de Carlos Gómez Castro frente a esta casa.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Calle 35 con Carrera 10 Esquina.

Tiempo de permanencia después del inicio formal: 15 minutos.

El interior de la Casa del Libro Total es el lugar de convocatoria del grupo de turistas. Mientras el grupo se completa se pueden hacer referencias preliminares del lugar y los turistas pueden explorar sus espacios hasta que se haga la indicación de reunión del grupo para el inicio formal.

En esta estación es posible acceder al servicio de baños y al consumo de bebidas como tinto y agua, preferiblemente antes del inicio formal del circuito.

En esta estación se hacen todas las recomendaciones logísticas del circuito (tipo de circuito, duración, advertencias, recomendaciones, protocolos de seguridad y encuentro).

Este lugar es una institución de carácter privado, con una buena receptividad para las dinámicas culturales y turísticas de la ciudad, en donde el inicio del circuito con previo aviso es siempre posible. Sus horarios son de lunes a viernes de 7:30 a.m a 4:30 p.m.

El guía de turismo y el grupo se localizarán en el patio central de la casa o en la tarima principal adjunta al patio central dependiendo de la cantidad de turistas. La narrativa completa de esta estación se desarrollará en este punto evitando interrumpir el paso de los visitantes.

La salida del grupo se hace directo a cruzar la calle 35 hacia el andén en donde se puede apreciar la escultura de Eloy Valenzuela en el patio lateral de la Capilla de los Dolores y caminar hacia el oriente a la esquina nor-occidental del parque García Rovira pasando por la cebra que proviene del atrio empedrado de la Capilla.

ESTACIÓN 2

CAPILLA DE LOS DOLORES

Símbolo y origen del primer asentamiento humano

En la casa del lado izquierdo de esta capilla, que funcionaba como casa cural y siendo aún el párroco en funciones, **Eloy Valenzuela** es asesinado a altas horas de la noche por los **hermanos Bretón**, provenientes de Girón, en 1834, ingresando a sus aposentos para robarlo, despertándolo y conversando con él antes de darle muerte. Se dice que el hecho de reconocer el rostro de los ladrones generó en ellos la macabra decisión de acabar con su vida.

Eloy Valenzuela, sacerdote e investigador científico, también nacido en Girón como sus verdugos, llegó a dirigir la principal capilla de la parroquia y a administrar desde ella las dinámicas de la fe católica en la región después de renunciar a su cargo directivo en la afamada Expedición Botánica en 1784. En la **Expedición Botánica** descubrió varias plantas nativas y fue autor del libro “Flora de Bucaramanga”. El sacerdote fue quien le dio origen y nombre a la versión que actualmente contemplamos de la capilla, consolidándola en tapia pisada y estructuras de madera en 1786.

Durante casi medio siglo sería el párroco de Bucaramanga desde esta renovada central religiosa, la única y principal muchos años en adelante, a donde incluso asistía permanentemente **Simón Bolívar** en 1828 mientras sucedía la Convención de Ocaña. El Libertador y Eloy Valenzuela se convirtieron en confidentes, a pesar de sus iniciales diferencias ideológicas que ubicaban al sacerdote como afín a la corona. Así se gestó una de las principales relaciones de Bolívar durante su estancia en la ciudad.

La Capilla de los Dolores se encuentra en el lugar exacto desde 1622, donde se ubicó la primera ermita de madera y techo de paja que inició el adoctrinamiento católico de los indígenas que extraían metales preciosos del Río de Oro, ubicado algunos kilómetros hacia el occidente desde este punto, central de control de fe y trabajo de la corona española. Esta ermita de madera y paja y sus bohíos circundantes y posteriormente capilla de tapia y teja y las viviendas coloniales de las primeras 32 manzanas trazadas en la erección de la parroquia de Bucaramanga desde 1778, son el conjunto urbanístico que da origen a la ciudad de Bucaramanga.

Los **hermanos Bretón** fueron condenados a muerte por el asesinato de **Eloy Valenzuela**. Por acuerdo entre ellos y las autoridades se decidió condenar solo a uno y el otro enviarlo a la cárcel. Fue así que en medio de este parque (referencia al parque García Rovira) fue fusilado uno de los hermanos Bretón y su cabeza fue cortada y expuesta públicamente dentro de una jaula en lo alto de un mástil durante un mes. Este sería el último condenado a muerte en la historia de Bucaramanga.

Puntos de interés:

“Monumento a los fundadores”:

(En la esquina sur-occidental de la Alcaldía de Bucaramanga, en la Calle 35 con Carrera 10 se encuentra ubicada la escultura “monumento a los fundadores”).

Esta escultura simboliza el encuentro de los tres principales personajes que dieron origen al asentamiento humano, inicialmente pueblo de indios y hoy ciudad de Bucaramanga. En ella se

encuentran esculpido un indígena, un sacerdote doctrinero y un conquistador español. La escultura fue realizada y ubicada en este punto en 1990 y su autora es la artista Vilma Alzate Henao.

Esta escultura tiene un atractivo particular pues los personajes están dimensionados a escala real, en una práctica poco común de la escultura monumental o histórica que por lo general sobre dimensiona a los personajes para proyectarlos como más imponentes y dominantes del espacio.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Sobre la esquina nor-occidental del parque García Rovira, Calle 35 con Carrera 10. Espacio amplio y seguro vehicularmente, con posibilidad de asiento. El grupo en círculo mirando hacia el occidente en torno al guía.

Tiempo de permanencia: 10 minutos.

Es preciso tener encendido el equipo potenciador de voz o micrófono pues inicia la guianza en espacio abierto en una zona de alto flujo vehicular y de alto nivel de sonido ambiente.

La Capilla de Los Dolores permanece cerrada y su apertura se hace solo para ocasiones especiales con gestión directa en la Curia de la Iglesia de San Laureano.

El desplazamiento se realiza por la diagonal hacia el centro del parque García Rovira en donde se realizará la estación 3.

ESTACIÓN 3

PARQUE GARCÍA ROVIRA

De plaza de mercado a jardín de encuentro

Aquí, en la mitad de este parque fue donde se exhibió la cabeza de uno de los **hermanos Bretón**, el último condenado a muerte de la ciudad. En aquel entonces habían pasado 56 años desde que el visitador español Escandón en 1778 trazó las primeras 32 manzanas regularizadas de la parroquia de Bucaramanga, en torno a lo que fuera aquí la plaza central desde el pueblo de indios cuando la rodeaban bohios de techo de paja. Este trazado fue el origen del ordenamiento urbano de la ciudad.

Después de esto se consolidó como plaza de mercado y encuentro social. Este lugar cada domingo estaba lleno de ventorrillos, toldos, cargas de productos del campo, artesanías para múltiples usos, herramientas y animales. También en torno a la plaza se fueron ubicando las viviendas de las familias más prestantes y representativas, así como los principales edificios de poder. Esta dinámica duró hasta 1902, cuando el caos y la salubridad de la plaza generó su traslado al barrio San Mateo.

En esa fecha la plaza de mercado se decidió ubicar en la parte alta oriental del poblado, en cercanías a la laguna de San Mateo y convertirla en una Casa de Mercado, con toda la infraestructura necesaria para su mejor funcionamiento. Su líder y gestor fue Nepomuceno Serrano que desde 1889 inicia las negociaciones y acuerdos con el gobierno municipal para casi una década después poder dar funcionamiento a este emblemático lugar y primero de la historia para el mercado bajo techo.

Desde 1902 hasta 1907, fecha de la inauguración, duraron las gestiones y la construcción de un parque ornamental para el encuentro pasivo, la contemplación y como aire fresco para la ciudad después del desconcierto generalizado producto de los efectos de la guerra de los mil días. Este nuevo espacio se contempló también como escenario de homenaje a un hijo de Bucaramanga, el mártir de la lucha por la Independencia **Custodio García Rovira**, el cual lleva su nombre y escultura, autoría del artista alemán Xavier Arnold e instalada en 1910, tres años después de la inauguración por problemas económicos que retrasaron su llegada, pero aprovechando también la fecha como conmemoración del primer centenario de la Independencia.

Así pues, esta escultura que se ubica en el centro del parque hace 111 años sigue exaltando la figura de Custodio García Rovira, quien nació en este mismo vecindario, una manzana hacia el occidente desde este punto. Custodio nació en 1870 y tuvo una carrera de formación académica extraordinaria, fuera de los parámetros de la época. La historia lo apodó como “el estudiante”. Se tituló en estudios de derecho, teología, filosofía, artes y matemáticas. Posteriormente llegó a ser profesor incluso de personajes como Francisco de Paula Santander y Antonio Ricaurte.

Esta trayectoria del mundo del conocimiento fue interrumpida por su asignación a la comandancia del ejército patriota en 1816, durante la época de la reconquista española. Esta asignación no fue exitosa, recibió un ejército muy debilitado y perdió la batalla de Cachirí, así como fracasó en intentos posteriores de organización militar. Fue condenado a muerte por traición ese mismo año por el Consejo de Guerra Realista, fusilado y colgado en la actual plaza de los mártires de Bogotá.

Puntos de interés:

El parque está enmarcado por los principales edificios de poder, que tuvieron sus versiones predecesoras desde el siglo XIX en esta misma ubicación, con edificios de arquitecturas modestas y escalas menores, en proporción a la menor población de la época. Hacia el sur está **El Palacio Amarillo**, sede de la Gobernación de Santander, construido en 1941 con motivo del plan de infraestructura para los V Juegos Atléticos Nacionales. Este es un edificio de líneas geométricas, de diseño simétrico, de arquitectura de transición entre el estilo republicano y el moderno con un aire art-decó. Hace parte del patrimonio arquitectónico de Santander.

En el costado norte está el edificio de la **Alcaldía de Bucaramanga**, re-inaugurado en el año 2006 después de su destrucción total por un misterioso incendio ocurrido una noche de 2002 que consumió todos sus pisos. Este incendio creó una mitología en la ciudadanía pues nunca se entendió cómo se pudo consumir integralmente teniendo el comando principal de bomberos a escasas 3 manzanas de distancia. El edificio incendiado era una expresión de la arquitectura del movimiento moderno inaugurado en 1979, que había reemplazado a la antigua sede de estilo republicano. El edificio de la alcaldía en la actualidad responde a un diseño ecléctico de líneas y materiales sobrios.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: En el centro del parque García Rovira frente a la escultura principal.

Tiempo de permanencia: 10 minutos.

Hay un impacto permanente por la presencia de palomas en el lugar, lo cual habría que advertir y gestionar con el grupo para no generar distracciones.

Se transita a la siguiente estación caminando por el pasillo central del parque hacia el oriente buscando la cebra que conecta con la Plaza Luis Carlos Galán.

ESTACIÓN 4

PLAZA CÍVICA LUIS CARLOS GALÁN

Símbolo de manifestación y tenacidad santandereana

173 años después del fusilamiento de García Rovira, respondiendo a otra época política y social, pero coincidiendo en su carácter de mártir en la búsqueda de la soberanía y la paz nacional es asesinado **Luis Carlos Galán Sarmiento**. Este otro hijo de Bucaramanga y también vecino del centro de la ciudad nació en 1943 y desde una trayectoria similar a la de Custodio, la de la educación y el compromiso político, aportó en la lucha contra la corrupción, el buen uso de los recursos públicos, la modernización del Estado y en la batalla contra el narcotráfico y sus violencias. La unión oscura de estos frentes condujeron a su asesinato el 18 de Agosto de 1989 en la plaza pública de Soacha mientras avanzaba su campaña para una presidencia inminente.

Hasta hace 30 años Bucaramanga no contaba con una plaza pública de manifestación ciudadana y su gestión urbana en esta localización de alto valor simbólico coincidió con los tristes tiempos de la violencia que acabó con la vida de importantes líderes nacionales, entre ellos Galán. De esta manera se unió el propósito de la apertura del espacio y la necesidad imperiosa de su ciudad natal para rendirle homenaje. Qué mejor que una plaza pública, escenario por excelencia de Galán para desarrollar uno de sus principales talentos: la capacidad de oratoria y llegada al corazón del pueblo.

Esta, la primera plaza cívica de la ciudad producto de una renovación urbana que reemplazó las antiguas viviendas de esta manzana completa, le rinde homenaje a Galán desde su apertura en 1991. El diseño de la plaza estuvo a cargo del arquitecto santandereano Alfonso Duarte Sanmiguel y fue galardonada en la Bienal Nacional de Arquitectura del año 1992.

La plaza está acompañada por dos esculturas que rinden tributo al líder santandereano y que potencian su imagen y recordación. La primera, en la esquina nor-oriental de la plaza y a manera de una escultura de su cabeza en grandes proporciones que observa y domina todo el espacio es llamada **“Homenaje a Galán”**, del artista Alejandro Hernández Pinto, para la cual se recibieron donaciones de llaves por parte de la ciudadanía para ser fundidas y realizar la pieza en 2009, como conmemoración de los 20 años del asesinato.

En la esquina sur-occidental se encuentra la obra geométrica de arte abstracto del afamado escultor payanés Edgar Negret, llamada **“El magnicidio”**, que mezcla la oscuridad de la violencia y la partida

de Galán con colores vivos que contrastan y llaman a la idea del renacer en medio de la penumbra y a la conservación y trascendencia de las ideas del bumagués.

Los famosos y emocionantes discursos de Galán siguen retumbando por los aires de la plaza que lleva su nombre y han sido las nuevas generaciones quienes en los últimos años le han dado vida y sentido a la plaza cívica con grandes manifestaciones artísticas, culturales y políticas que han tenido lugar en este espacio que simboliza la fuerza de la expresión, la manifestación y la tenacidad del pueblo santandereano, que se conecta con la misma herencia de otros tiempos en la vecindad de un gran espacio de identidad de ciudad junto con el parque García Rovira.

Puntos de interés:

Edificio Clausen: En el costado oriental de la plaza se encuentra una de las principales edificaciones de la historia de la ciudad. Este fue el primer edificio comercial que contó con un segundo nivel. Fue construido en el año de 1891 por el danés **Christian Peter Clausen** como sede administrativa de la primera cervecería industrial de Colombia, La Esperanza, en el vecino municipio de Floridablanca y como local comercial en donde funcionaron varios negocios, entre ellos la recordada Ferretería Clausen. Actualmente es sede de una notaría y del famoso Bar San Mateo.

Cariátides del Palacio de Justicia: Frente a nosotros se encuentran “Las Cariátides de la Justicia”, obra del escultor boyacense Félix María Otálora, que enmarcan el acceso principal del Palacio de Justicia, pero que no siempre estuvieron aquí. De hecho, provienen del Palacio de Justicia de Bogotá, que en 1948 las perdió de su arquitectura como resultado del Bogotazo del 9 de Abril.

Los incendios de esos días hicieron que se ordenara la demolición del Palacio de la capital colombiana y las cariátides fueron vendidas y llevadas a la entrada de una finca en Suba donde funcionaba un chircal. Allí duraron una década hasta que fueron vendidas a Alejandro Galvis Galvis, quien las trajo a Bucaramanga para ser ubicadas en la sede del periódico de su propiedad. En 1980 se solicitó la donación de las cariátides y fue aprobada para ser instaladas en el palacio local.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: En el costado sur de la Plaza Cívica, en proximidad a la escultura “El magnicidio” para tener una vista panorámica completa de la plaza y todos sus elementos de interés en simultánea. La intención es generar la narrativa y señalar todos los elementos desde el mismo punto, que pueden ser apreciados con claridad, evitando la aproximación directa a todos ellos, cuestión que incrementaría drásticamente el tiempo invertido en esta estación.

Tiempo de permanencia: 10 minutos.

Hay posibilidad de gozar de sombra parcial en el costado sur donde se localizará el grupo.

Se transita al siguiente conector cruzando el carril oriente-occidente de la calle 36 por la cebrá, para ubicar al grupo sobre el separador frente a la escultura de Aurelio Martínez Mutis.

CONECTOR A

ESCULTURA DE AURELIO MARTÍNEZ MUTIS

Poesía bumanguesa trascendente

No podemos pasar este separador sin reparar en esta escultura de letras poco visibles y que incluso desaparece del paisaje y la memoria permanente de quienes transitan por aquí. El personaje esculpido por el artista bumangués Carlos Gómez Castro es **Aurelio Martínez Mutis**, quien nació en Bucaramanga el 9 de Abril de 1884 y se destacó notablemente en el arte de las letras. Estudió en el extranjero y llegó a ser premiado por la Real Academia Hispanoamericana de Artes y Ciencias, entre muchos otros galardones.

En este final de la Calle 36 permanece casi de manera inadvertida “el poeta de la tierra” desde 1983, considerado uno de los principales poetas de la historia de Colombia. Fueron muy famosas sus epopeyas, como la del Cóndor y la de la Espiga y escribió textos sobre su ciudad, por ejemplo en honor a uno de sus principales sacerdotes y gestores de la historia: El Padre **Francisco Romero**. En **La Biblioteca Digital El Libro Total** se puede acceder a la obra de Martínez Mutis y disfrutar de grandes piezas como “El Romancero del Tabaco”.

Esta localización es altamente simbólica puesto que aquí es el inicio y el final del ensache de la calle 36, uno de los mayores proyectos urbanos de transformación, que a principios de los años 60 se inaugurara, eliminando gran parte de la Iglesia San Laureano, como su casa cural y otras casas vecinas y generando la base del paisaje urbano que vemos hoy y que sería complementado por la construcción de la Plaza Cívica a principios de los años 90.

Aurelio Martínez Mutis murió en París en 1954 y sus restos fueron repatriados y actualmente reposan en el patio sur de la Capilla de los Dolores. La familia del poeta también fue vecina de este barrio, ya que las principales casas de la zona eran de propiedad de su familia, viviendo así diferentes momentos importantes de la historia en torno a las actuales Casa de Bolívar y Casa Luis Perú de Lacroix, ambas llamadas “Casa Mutis” en el pasado.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Extremo occidental del separador de la Calle 36 con Carrera 11.

Tiempo de permanencia: 5 minutos.

Este es un lugar de dimensiones reducidas entre dos vías vehiculares. La permanencia es corta y se dispondrá en dos grupos enfrentados de manera longitudinal mirando hacia la escultura, en donde estará el guía salvando el espacio de tránsito de la rampa peatonal.

ESTACIÓN 5

IGLESIA DE SAN LAUREANO

De la primera Iglesia a la Culebra Pico de Oro

Esta imponente edificación es el resultado de los esfuerzos de la sociedad bumanguesa del Siglo XIX por tener una Iglesia Mayor o Catedral Principal, que respondiera a la creciente población local y extranjera en un momento de bonanza económica y convicción religiosa y que la pequeña y antigua Capilla de los Dolores ya no podía recepcionar. En este lugar se inició desde 1855 el proceso de adecuación de una iglesia que fue formalizándose muy lentamente y que solo vería su proyecto real en cuanto arquitectura y financiación desde 1865, cuando llega a la ciudad el párroco cundinamarqués **Francisco Romero**, quien lidera la construcción de la nueva Iglesia, diseñada por el arquitecto antioqueño José María Gómez.

Inaugurada en 1872, la Iglesia de San Laureano se convierte en el principal epicentro religioso y salta en escala la gestión católica en el poblado. Así mismo también saltó la gestión de Francisco Romero, que trascendió más allá de su labor como párroco para convertirse en un gestor de ciudad, incluso llegando a ser Secretario de Obras Públicas, a través de la alianza con importantes comerciantes y terratenientes de la zona.

La existencia de la nueva Iglesia y el liderazgo del sacerdote Romero promovieron y consolidaron diferentes tipos de organizaciones sociales en la ciudad, como las sociedades religiosas y las sociedades democráticas. Dentro de las sociedades religiosas vale la pena destacar la **Hermandad de Jesús Nazareno** que desde esa época existe y aún perdura hasta hoy, siendo una de las organizaciones más antiguas, en donde incluso uno de sus miembros, **Julio César López**, famoso carpintero del entorno del Parque Romero, le da cuerda al reloj de 1897 “Set Tomas Clock & Cía - Connecticut” de San Laureano, iglesia a la que siguen estando vinculados.

Por otra parte, una de las sociedades democráticas que marcó una huella imborrable en la ciudad desde aquella época fue “**la Pico de Oro**”, que protagonizaría uno de los acontecimientos históricos más importantes que cambió el rumbo de la ciudad y que empezó precisamente aquí, en la Iglesia de San Laureano, 7 años después de su inauguración.

Son los finales de los años 70 del Siglo XIX, hay bonanza económica, dinámica del café, del tabaco, la quina y el comercio con artículos importados. Existe un alto flujo comercial y la ciudad se presenta ante el mundo como polo de atracción de extranjeros por las políticas de libre cambio e independencia del Estado Soberano de Santander.

En Septiembre de 1879 debido a la lucha de poderes entre la élite comerciante a la cual pertenecían los extranjeros, principalmente alemanes y las familias representativas y el pueblo artesano (La Pico de Oro), que en ese momento ostentaba el poder político-administrativo, es asesinado el artesano **Obdulio Estévez**, en extrañas circunstancias. Los artesanos señalaban a los comerciantes de tener todos los privilegios y el dominio de la economía a partir de sus propios manejos internos, aprovechando su estancia en la ciudad para enriquecerse y emparentar con las señoritas locales, mientras que el pueblo tenía que resignarse con las migajas de la dinámica económica y las malas condiciones laborales.

En plena misa dominical en San Laureano, al día siguiente, en el funeral de Estévez, **José María Valenzuela** (comerciante) le pega dos tiros a **Cecilio Sánchez** (artesano de “La Culebra” Pico de Oro como la llamaban sus adversarios) y lo mata, porque supuestamente lo iba a atacar a cuchillo. Se forman desmanes descomunales dentro de la iglesia y en las afueras. Toda la ciudad desde ese día y un par de días más sufre actos de vandalismo, destrucción y violencia contra el bando contrario, que da como resultado 3 comerciantes muertos, dos alemanes (**Hermann Hederich y Christian Goelkel**) y un colombiano (**Luis Eduardo Mutis**).

Como resultado de las muertes, el Imperio Alemán exigió reparación simbólica so pena de iniciar una guerra armada contra Colombia. Se tuvo que izar la bandera de Alemania en la Plaza Central y dar 21 cañonazos en homenaje a los alemanes. Poca gente local asistió a los actos en apoyo a “La Culebra”. La historia cambió desde este hecho, muchos comerciantes se fueron y otros regresaron a Alemania, el comercio decayó, la economía se desaceleró y en la Constitución de 1886 se eliminaron las sociedades democráticas como la Culebra Pico de Oro debido a los sucesos de Bucaramanga.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Atrio de la Iglesia San Laureano frente a la entrada principal.

Tiempo de permanencia: 10 minutos.

Este lugar es amplio y cómodo para la ubicación del grupo. La iglesia es una institución privada que abre y cierra sus puertas a discreción y con relación a las misas, que tiene Horario de eucaristías entre semana: Lunes a Sabado 6:15am, 12:00pm 6:15pm y Horario de eucaristías dominicales: 7:00am, 10:00am, 12:00pm, 5:00pm.

La intención es generar la narrativa desde el atrio principal sin acceder a la iglesia, que podrá estar abierta o cerrada y para lo cual los turistas podrán ingresar de manera exploratoria durante 5 minutos adicionales al tiempo de la estación.

CONECTOR B

CASA LUIS PERÚ DE LACROIX

Arquitectura colonial e intercambio social

Ingresamos bajo esta pasarela de árboles que ofrecen sombra total a lo que se conoce actualmente como El Paseo de los Comuneros. Esta primera manzana está contenida entre la fachada oriental del Palacio Amarillo de la Gobernación de Santander y esta bella casa que seguro les llama la atención por su tamaño, sus formas y detalles. Esta casa es uno de los máximos exponentes de la arquitectura de la época de la colonia en la ciudad, fiel reflejo de la bonanza económica de finales de siglo XVIII. La casa fue concebida y construida para la familia Mutis, una de las más representativas de aquella sociedad.

Su construcción estuvo a cargo de Manuel Mutis Bossio en 1778. Aquí vivió el edecán francés **Luis Perú de Lacroix** desde 1828 junto con su esposa, Dolores Mutis Amaya, producto de la relación de la familia Mutis con Simón Bolívar y sus edecanes, al ser anfitriones sociales y abrir dos de sus

principales casas para la estancia del libertador en la ciudad durante la Convención de Ocaña. El anfitrión religioso fue el sacerdote Eloy Valenzuela desde la Capilla de los Dolores.

Luis Perú de Lacroix, nacido en 1780, fue un general francés, que batalló junto a Napoleón, llegó a Suramérica, específicamente a la Nueva Granada en 1814 y desde 1823 fue íntimo allegado a Simón Bolívar con quien lucharía varias de sus más importantes batallas, siendo amigo y confidente especial. Luego de la muerte de Bolívar en 1830 fue deportado a Las Antillas y tuvo que regresar a Francia alejado de su familia bumanguesa. Por este motivo se suicidó en París en 1837.

En esta casa Luis Perú de Lacroix escribió “**Diario de Bucaramanga**”, uno de los relatos más detallados de la vida de Simón Bolívar a cargo del edecán francés y que se convirtió en uno de los principales textos de referencia histórica del libertador por su intimismo y detalles. Esta casa fue también la primera sede del Colegio San Pedro Claver y funcionó la Alcaldía durante 7 años después del misterioso incendio de 2002. Actualmente sobre este costado funciona una sala de exposiciones que está a cargo del Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Sobre el amplio andén frente a la Casa Luis Perú de Lacroix, a mitad de manzana después del ingreso al Paseo de los Comuneros. Estancia bajo la sombra.

Tiempo de permanencia: 5 minutos.

Actualmente la casa es sede de la Procuraduría, quien se encargó de su remodelación y su acceso es restringido. Solo se puede ingresar a la sala de exposiciones del IMCT por el costado occidental con previa gestión directamente con la institución.

ESTACIÓN 6

ESCULTURA DE MANUELA BELTRÁN

El paseo de los Comuneros hacia la Libertad

Este Paseo de Los Comuneros, nuestra actual carrera 11, es el inicio de una conexión fundamental en este circuito, entre los Parques García Rovira y Romero. En su historia se han consolidado diversos imaginarios de ciudad. El más reciente, que da sentido a su actual nombre simboliza y recuerda la chispa de la revolución y la independencia en Colombia, a partir de la valentía y liderazgo de la santandereana **Manuela Beltrán**, nacida en el Socorro en 1724.

Manuela, quien está inmortalizada en esta escultura de lámina de hierro hecha en 1987 por los artistas Pedro Villamizar y Guillermo Serrano, estuvo durante décadas al interior de la gobernación, pero con motivo del Bicentenario de la Independencia se decidió ponerla en valor para que la ciudadanía la apreciara en el espacio público.

Esta socorrana, el 16 de Marzo de 1781 llegó frente a la Alcaldía del pueblo y arrancó el edicto de nuevos tributos que se anunciaban y a la voz de “viva el rey, muera el mal gobierno” simbolizó la resistencia y oposición del pueblo, dando inicio a la revolución de los comuneros. Esta revolución inició el proceso de Independencia de Colombia al que rápidamente se uniría el chareleño **José Antonio Galán**, como uno de sus importantes líderes.

Manuela fue la primera mujer en la historia en dar un golpe simbólico contra la dominación y los abusos de la corona española. Este acto es semilla del inconformismo y múltiples gestas que de ahí en adelante han dado sentido a una sociedad libre y autónoma y al proceso de reivindicación de la mujer como pieza fundamental en la transformación de la sociedad colombiana. Beltrán fue fusilada por las tropas realistas, dio su vida para alentar al pueblo en la lucha por la independencia. La revolución de los comuneros es el principal antecedente de la Independencia de Colombia y la semilla de la indignación e inconformismo con el dominio colonial, en donde además de Manuela, José Antonio Galán también daría su vida al ser condenado a muerte por la corona.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: En la plazoleta frente a la escultura de Manuela Beltrán, esquina de la carrera 11 con calle 38.

Tiempo de permanencia: 5 minutos.

Después de esta estación se indica el descenso hacia el occidente por la calle 38 para ingresar en la esquina a la Dulcería Alba.

ESTACIÓN 7

DULCERÍA ALBA

Tradición de tonos dulces desde 1960

En esta casa, que aún conserva sus aires de arquitectura colonial, principalmente en sus techos, se permite recordar una de las tradiciones que ha existido en el vecindario y que se popularizó con la venta de los Dulces de Doña Zenobia en la que hoy es la **Casa del Libro Total** a mediados de los años cincuenta del siglo pasado. De la misma manera y como una alternativa para el disfrute de alimentos y bebidas en el sector más concurrido de aquellos años en la ciudad, el matrimonio de **Doña Cecilia y Don Jesús** crean en el año de 1960 una fuente de soda llamada Alba.

Dentro de sus principales productos se destacaban los dulces, que recogían esa antigua tradición del barrio, en donde niños, adultos y ancianos buscaban pasar la tarde con tonos dulces en medio de su cotidianidad. Los dulces de arroz, apio y cidra, así como la torta llamada “liberal” frente a la Casa Conservadora (vecina del lugar) eran los productos principales y los más solicitados en ese entonces.

Con el tiempo los dulces se destacaron tanto que se convirtieron en el foco principal del negocio que pasó a ser netamente una dulcería y se consolidó como una de las más importantes de la región. Actualmente además de sus antiguos y famosos tipos de dulce, se vende una amplia gama de alternativas con arequipes, postres, obleas y múltiples opciones más. La dulcería está ubicada en el mismo lugar desde 1960 y recientemente se ha remodelado para mayor comodidad de su clientela. El negocio sigue siendo familiar heredado ya en dos generaciones posteriores desde los tiempos del matrimonio fundador.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Al interior de la dulcería, esquina de la Calle 38 con Carrera 10.

Tiempo de permanencia: 15 minutos.

Esta es una estación que combina el conocimiento de una tradición del sector con la posibilidad de hacer una pausa, descansar, hay posibilidad de acceso a sillas y de ingreso al baño.

La recomendación es solicitar por parte del guía a la vendedora, que se expliquen los principales productos para que los turistas tengan la oportunidad de probarlos en el lugar y comprar para llevar como regalo. También se pueden recargar las bebidas hidratantes para seguir el circuito.

De la misma manera y dependiendo del tiempo que se lleve hasta el momento se puede sugerir el consumo de los dulces mientras se camina en las siguientes estaciones debido al fácil manejo.

Al salir de la dulcería el grupo regresa hacia el oriente por la calle 38 hasta llegar a la esquina de la carrera 11 y se gira en sentido sur hacia la mitad de la manzana entre las calles 38 y 39 sobre el paseo de los comuneros.

CONECTOR C

PASEO DE LA VIDA Y LA MUERTE

Nacimiento, bautizo, funeral y entierro por la misma calle

Este “Paseo de los Comuneros”, como se le llama en la actualidad, nuestra carrera 11, no siempre se le conoció de esta manera. Desde mediados del siglo XIX, con los procesos de consolidación de la que sería la **Iglesia de San Laureano** y con el proceso de consolidación y obligatoriedad de enterrar a todos los muertos en el Cementerio Católico, esta calle se convirtió cada vez más en el escenario de tránsito y desfiles de las principales actividades de los pobladores que tenían que ver con sus procesos sensibles entre la vida y la muerte.

Por esta calle se iba del lugar de nacimiento en el **Hospital San Juan de Dios** al lugar de bautizo en la Iglesia de San Laureano. De la misma manera se viajaba desde la misa del funeral en esta iglesia hasta la última morada para el entierro en el **Cementerio Católico**. Eran los viajes de la vida y la muerte de los bumangueses, acompañados de familiares y amigos que vieron durante años y siguen viendo los recorridos de su paso por estas tierras.

Uno de los principales y más recordados desfiles que se hicieron por esta calle tuvo lugar el Jueves 14 de Julio de 1910, cuando se realizó la inhumación de los restos de los combatientes de la batalla de Palonegro en vísperas de la celebración del primer centenario de la Independencia de Colombia y como acto simbólico de reivindicación social de los estragos morales de la Guerra de los Mil Días.

Todas las autoridades locales, militares, la iglesia, niños, la gente de Bucaramanga en general se unió a este desfile, que pasó por el Parque García Rovira, se detuvo frente al atrio de la Iglesia de San Laureano y pasó por aquí, por el paseo de la vida y la muerte, para llegar al Cementerio Católico

en donde sería su destino final. Este sería sin duda uno de los principales ejemplos de tránsito simbólico por esta afamada calle.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Andén sobre la carrera 11 entre calles 37 y 38, a la altura de la mitad de la manzana.

Tiempo de permanencia: 5 minutos.

En este conector la recomendación es que se contextualice el sentido histórico del paseo, en un mismo punto señalando longitudinalmente el espacio e invitando a recorrer las siguientes dos cuadras hasta llegar al siguiente conector introductorio al parque Romero frente al Comando de Bomberos. En este recorrido de 2 manzanas no se hacen intervenciones narrativas por parte del guía.

CONECTOR D

DEL PUEBLO A LA CIUDAD

El origen del crecimiento y los primeros servicios básicos

Estamos en el portal que nos permitirá adentrarnos en el universo del Parque Romero. Estamos dejando atrás, como se ve en el horizonte de este paseo de la vida y la muerte que aquí acaba, la imagen del pueblo que se fue consolidando con sus casonas antiguas, con sus capillas e iglesias y con sus plazas de encuentro, en medio de esa vida apacible pero a la vez intensa, llena de acontecimientos que están en la raíz de esta ciudad en sus casi primeros 300 años de existencia.

El núcleo del **Parque Romero** al que ahora llegamos fue el centro y origen de los servicios básicos de la ciudad que empezaba a manifestarse en una expresión de organización urbanística que representaba para finales del siglo XIX la periferia. Aquí se concentraron los cementerios, algunas capillas, el primer hospital, refugios de niños y ancianos, sedes de caridad y el primer acueducto en las vecinas Chorreras de Don Juan.

De la misma manera, todos los servicios y comercios complementarios a estas dinámicas consolidaron un núcleo fundamental de la ciudad en donde se fusionaban marmolerías, floristerías, carpinterías, comercios y tiendas para el consumo de licor. Se creaba así una central social fundamental para la nueva vida de la ahora ciudad. Toda esta dinámica sucedería en torno al que sería el primer proyecto de diseño de un espacio público en la historia de Bucaramanga: Bienvenidos al Parque Romero.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Plazoleta de acceso al Comando de Bomberos de Bucaramanga sobre la carrera 11. Desde este punto se ve con claridad el primer entorno del Parque Romero, siendo un lugar cómodo para realizar la introducción a este núcleo.

Tiempo de permanencia: 5 minutos.

La instrucción de desplazamiento está dirigida para conducir al grupo hacia el parque y subir en búsqueda de la estación del Obelisco.

ESTACIÓN 8

OBELISCO Y PARQUE ROMERO

El origen del desarrollo urbano y sus simbologías

Estamos en el Parque Romero, el primer lugar de la historia de la ciudad que fue pensado y proyectado como un espacio público formal con diseño urbano, cuando en 1886 se decidiera adelantar las primeras adecuaciones de lo que hasta ese entonces era conocido como “la plazuela del hospital” o “la plazuela del cementerio”. La líder cívica **Trinidad Parra de Orozco** junto con el comerciante **Anselmo Peralta** donaron terrenos para que se estableciera el proyecto definitivo y fuera inaugurado el primer parque de la historia de la ciudad en 1897.

Este parque fue proyectado inicialmente con la intención de generar embellecimiento urbano, ornato y simbolismo en torno a la figura de **Custodio García Rovira**, pero el traslado de la plaza de mercado en cercanías a la Capilla de los Dolores en 1895 abrió la idea de un parque céntrico y representativo de los poderes y se decidió que García Rovira sería homenajeado en este proyecto de parque que se inauguraría luego hasta 1907. La idea del parque García Rovira de este lugar terminó y las autoridades decidieron un reemplazo al mismo nivel del mártir bumangués.

Se decidió entonces que este parque haría homenaje a uno de los más importantes protagonistas del desarrollo de la naciente ciudad: el sacerdote **Francisco Romero Torres**. Este cundinamarqués fue un teólogo jesuita nacido en 1807. Como sacerdote en Salazar de Las Palmas y por la proximidad con Venezuela, fue un intermediario fundamental en el ingreso del café a Colombia por esa frontera. Allí inició la conexión entre su sacerdocio y el cultivo del café.

Llegó a Bucaramanga en 1865 a la **Iglesia de San Laureano**, en donde mezcló la fe con la gestión urbana y de tierras iniciando una cultura y un aprovechamiento del territorio con un claro enfoque de desarrollo económico que luego se fue tecnificando e incrementando en escala hasta llevar a la región a ser la primera y más importante exportadora de café de Colombia a finales del Siglo XIX.

Romero se integró como uno de los actores más importantes en la gestión de la ciudad, debido a su influencia religiosa y la conexión de esta con los poderes políticos y económicos que lo llevaron a ser socio de diversos negocios con importantes personajes de la época como David Puyana. Era de ideología conservadora y llegó a caer preso en Cartagena por disputas políticas. Cuando fue liberado llegó a Bucaramanga y forjó su historia. Romero murió en esta ciudad en 1874 y sus restos fueron

puestos en una urna especial en la Iglesia de San Laureano junto con una escultura de su cabeza. Con el tiempo, en las remodelaciones de este lugar se perdería el rastro de la tumba de Romero.

La potencia simbólica que contiene este Obelisco en este parque es trascendental para la historia de la ciudad. Esta pieza diseñada y construida en 1910 por el famoso cantero **Miguel Vicente Rueda** es el único monumento de la ciudad que hace homenaje a varios acontecimientos y personajes. El obelisco fue inaugurado en 1910, a la vez que se inauguraba también la nueva fase histórica de este parque, inicialmente García Rovira y ahora Romero, con motivo del Centenario de la Independencia.

En él está contenido precisamente el ingreso y la difusión de la siembra del café en Colombia por parte del padre **Francisco Romero**, quien ponía como penitencia a quienes se confesaban, sembrar café para purgar sus pecados. La cantidad de matas de café a sembrar dependía de la cantidad y gravedad de los pecados. Esto sirvió para complementar la dinámica fuerte del café en Santander y posicionar la economía como una de las más fuertes del país desde la agricultura. Fueron muy grandes las gestas de este sacerdote en su corta estancia de 9 años en la ciudad, la que fuera también su última morada.

De la misma manera en el obelisco se hizo homenaje al sacerdote y científico de Girón **Eloy Valenzuela**, quien fuera asesinado en la casa cural de la Capilla de los Dolores después de medio siglo de servicio parroquial en Bucaramanga y quien fuera el confidente religioso de Simón Bolívar en su estancia en la ciudad.

Finalmente este obelisco hace homenaje a los héroes de la Independencia de Colombia en 1810 y a los mártires de la **Batalla de Palonegro** en la Guerra de los mil días en 1900. Solo 10 años antes de la inauguración de este obelisco, este parque vio subir por la actual calle 45 a centenares de heridos de esa batalla para ser atendidos en el **Hospital San Juan de Dios** y en el improvisado hospital de guerra en el vecino Teatro Peralta. Días antes los cuerpos de los soldados caídos en Palonegro habían sido llevados al Cementerio Católico como parte de los homenajes previos de la Independencia.

El objeto del obelisco en sí mismo merece mención especial, por su diseño y detallada talla. Este resultado no es sorpresa puesto que fue realizado por **Miguel Vicente Rueda**, uno de los pioneros de la marmolería en el país, a principios del Siglo XX, reconocido como el principal marmolero, cantero y lapidario para efectos rituales, quien hacía las mejores lápidas, mausoleos y símbolos en la ciudad, precisamente como este Obelisco o la fuente de la Concordia que está actualmente en el Paseo de los Edecanes, estación final de este circuito.

Puntos de interés:

Hospital San Juan de Dios y Capilla del Hospital: El marco de este parque incluye el que fuera el primer hospital de la ciudad, primero llamado hospital de caridad en la segunda mitad del siglo XIX cuando iniciaron sus primeras adecuaciones y desde el 14 de Julio de 1895 llamado Hospital San Juan de Dios cuando se consolidó su proyecto definitivo como la primera infraestructura hospitalaria con todas las características disponibles para la época.

Entre el hospital y el cementerio fue inaugurada la actual capilla el 6 de Abril de 1908, que venía siendo un proyecto de relacionamiento de la fe católica con la salud desde 1889 con improvisadas estructuras que permitían oficios religiosos en el marco de los padecimientos y las enfermedades.

Actualmente el Hospital San Juan de Dios es sede formativa del SENA, institución que restauró la edificación y la habilitó para uso educativo desde el año 2011.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Interior del Parque Romero, costado norte en perspectiva panorámica del Obelisco, la Capilla y el Hospital San Juan de Dios.

Esta ubicación a distancia del obelisco permite ver el panorama en su conjunto con claridad, apartándose del ruido de la Calle 45 y permitiendo al grupo disfrutar de bancas y estancia bajo la sombra.

Tiempo de permanencia: 15 minutos.

Al finalizar esta estación se cruza la calle del costado norte del parque para entrar en sentido diagonal a la marmolería selecta.

CONECTOR E

MARMOLERÍA SELECTA

De la marmolería Rueda a la herencia familiar de los Sánchez

Justo al frente del obelisco, en el costado norte del parque, como en una danza generacional con el legendario **Miguel Vicente Rueda**, se encuentra la Marmolería Selecta, de don **Luis Alberto Sánchez** y su hermano. Ambos heredaron el oficio de su padre y madre, aunque tuvieron diversos maestros en el desarrollo de sus carreras. Aquí se elabora todo el proceso, aún artesanal, de la producción de lápidas que tendrán destino final en el cementerio católico.

Don Luis Alberto, talla los números de la fecha de fallecimiento sobre una lápida de mármol con una facilidad tal que el mármol parece mantequilla. Explica que la clave es hacer una forma de huevos, y de ahí ir extrayendo el número del mármol con el compresor y el martillo. Desde el fondo de la casa, en medio de un polvo impenetrable, se asoma de vez en cuando su hermano, encargado de cortar el mármol. Don Luis Alberto es reconocido por tallar rostros perfectos en miniatura, dicen que no hay quien lo iguale en esta destreza.

En cercanías del **Parque Romero** se ven ciertos locales que ofrecen lápidas, sin embargo estos son solo vitrinas y el mármol se trabaja en otros sectores de la ciudad de manera industrializada, la última marmolería que queda en inmediaciones del parque Romero y una de las últimas del sector de la calle 45 es la Marmolería Selecta, custodiada por paredes de tapia y la cual es el testimonio vivo de una de las prácticas originarias en este sector, desde que los cementerios impulsaron las dinámicas económicas de su entorno.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Calle 44 # 11-67. Costado norte del Parque Romero. Teléfono 311 216 72 75.

Tiempo de permanencia: 10 minutos.

Esta marmolería es un negocio privado, administrado por Luis Alberto Sánchez. La posibilidad de ingresar tiene como objetivo que el turista conozca el proceso de fabricación artesanal de lápidas como parte de una tradición centenaria en el entorno del Parque Romero, para lo cual el guía deberá gestionar la posibilidad de acceso y la generación de la narrativa por parte de los marmoleros, de manera previa al desarrollo del circuito.

ESTACIÓN 9

LOS CEMENTERIOS Y LA CALLE 45

La formalización de los rituales funerarios en la calle del dolor

Los cementerios del Parque Romero son testimonio de la historia de la ciudad y el tejido de relaciones entre los grupos sociales que la conforman. El refinamiento de los rituales de la muerte y la consolidación de estos espacios vecinos, muy cercanos entre sí, habla de las diferencias ideológicas y de la organización social en un espacio común.

Esta vecindad es el epicentro del encuentro del **Cementerio Católico**, que atrae las masas dominantes de la religión hegemónica en la región con el **Cementerio Particular**, que permitía a la gente fuera del credo hegemónico hacer sus propios rituales y tener un espacio final digno en la tierra y en la eternidad. Ambos grupos de personas compartían el hecho de vivir en Bucaramanga, pero con visiones del habitar y el trascender el mundo de maneras distintas.

Con el paso del tiempo en ambos cementerios se han seguido realizando rituales de comunicación de los vivos con los muertos y sin importar las clases sociales se ha buscado trascender el plano material para mediante el espiritual, lograr beneficios y solucionar problemas mundanos. Hoy en forma de archivo de ciudad, los dos cementerios guardan las historias de fundamentales gestas para el desarrollo de la región, entre católicos y ateos, entre liberales y conservadores, entre ricos y pobres. Ellos en conjunto son parte de lo que ha sido, es y será esta concentración poblacional.

Todo esto ha sucedido durante más de un siglo sobre la popularmente conocida **“calle del dolor”**, la calle 45, que durante el tiempo fue consolidando un eje de tensión entre los enfermos, los locos, los presos, los desamparados, los muertos y los vivos embriagados de angustia, desesperanza y desolación. Hospitales, manicomios, cárceles, refugios, cementerios e iglesias se entretajan en este lugar que es hoy uno de los símbolos de identidad más grandes de la ciudad.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: 5 metros arriba de la esquina de la carrera 12 con calle 45 sobre el andén frente a una zona verde despejada, evitando estar frente a los primeros vendedores de flores.

Tiempo de permanencia: 5 minutos.

Esta estación sirve como introducción panorámica de la narrativa de los cementerios y se propone de manera rápida por el espacio reducido de estancia y por ser una zona altamente ruidosa.

La instrucción de movimiento es avanzar hacia el ingreso al cementerio católico cruzando la cebra de la calle 45 en sus dos sentidos. El guía deberá hacer las recomendaciones necesarias de la logística y condiciones para ingresar a este lugar desde esta estación previa.

CONECTOR F

CEMENTERIO CATÓLICO Y CEMENTERIO PARTICULAR

Muertos de los unos y de los otros

Estamos en un lugar solemne, de máximo respeto y atención a la memoria de los más antiguos personajes de la ciudad. Estamos en el primer cementerio de la historia de Bucaramanga. Su trayectoria hasta hoy ha sido muy larga. Facundo Mutis donó los terrenos de este **Cementerio Católico Arquidiocesano** en el Siglo XVII. En ese entonces se construyó una modesta capilla y se establecieron algunas tumbas preliminares que fueron creciendo modestamente durante más de un siglo. En 1853 se consolidó con una capilla de características de alto estándar y se incorporó por primera vez el concepto de bóvedas para las familias de élite.

Por instrucción sanitaria de las autoridades locales, en 1857 se determinó como único lugar legal para enterrar a los muertos este cementerio, que antes se podían disponer en las viviendas o las fincas. Por el aumento de la población, del flujo económico y la gestión compartida de la iglesia en la ciudad se realiza la más importante intervención en 1870, dando como resultado la forma y alcance que tiene hasta la actualidad, generando una alta demanda en la sociedad de la época.

Aquí se enterraron en adelante todos los habitantes de la ciudad, pero de diferentes formas, en el campo santo posterior los “del pueblo” y en el frente del lote hacia la actual calle 45 los mausoleos, bóvedas y tumbas de las familias más prestantes y representativas. Uno de los principales mausoleos, del cual hoy solo se conserva la piedra conmemorativa es el de los soldados caídos en la **Batalla de Palonegro** durante la guerra de los mil días, que fueron traídos a este cementerio en Julio del año 1910.

En la actualidad y como se puede apreciar, la parte inicial del cementerio sigue teniendo la zona de mausoleos de familias representativas y en la parte posterior se desarrolla toda una cultura popular en torno a la muerte, plena de lápidas de colores, formas y textos altamente singulares en el que es reconocido ahora y en contraposición a su historia como “el cementerio de los pobres”.

En el predio del lado, de manera paradójica y contradictoria y como respuesta a la prohibición de la iglesia de enterrar en su cementerio a personas que no compartieran el credo católico, se creó en

1888 el Cementerio Particular. **Trinidad Parra de Orozco**, donadora de terrenos para el Parque Romero, vendió por 700 pesos este lote a un grupo de personalidades del comercio y la cultura que debido a su orientación librepensadora y atea no compartía el credo hegemónico y querían tener también un lugar digno para enterrar a sus parientes. La disponibilidad del terreno y la ordenación del territorio en torno al parque Romero para estos menesteres generaron esta particular localización.

El grupo de compradores, principalmente de origen extranjero fue: Philipp Haskpiel, **Christian Peter Clausen**, Ernesto Langenbach, Víctor Paillie, Gustavo Volkmann, Lorenzo Larsen, Roberto Minlos, César Lulle y Juan Ogliastri. El cementerio particular se consolidó como destino final de estas familias y de otras que posteriormente fueron ocupando espacios en el cementerio particular, como la familia Garnica que tiene su propio mausoleo con la famosa tumba en forma de cigarro de tabaco del suicida piedecuestano **Emilio Garnica**.

Emilio fue un cirquero y comerciante muy famoso en la ciudad por haber creado la exitosa fábrica de cigarros El Buen Tono y el Teatro Garnica, principal escenario de las artes de la época de principios de siglo XX, además de haber comprado en su momento el **Teatro Peralta** para su cuidado y promoción. Fue un personaje fundamental en la historia económica y cultural de la región.

La tumba de Emilio Garnica es, como muchas otras del cementerio central, un lugar de peregrinación pues se cree que es un alma que sigue presente en el parque escuchando las peticiones y favores que los vivos le piden. A pesar de que las personas no pueden entrar fácilmente, en la tumba siempre se encuentran amuletos que son lanzados desde la reja en agradecimiento por los favores realizados.

Pero la tumba de **Emilio Garnica** tiene una historia más interesante. Cuentan los que conocieron a don Pedro Serrano, el sepulturero que vivía junto al Cementerio Particular, que alguna vez le encargaron reabrir la tumba de Emilio para mover los restos. Don Pedro Serrano estaba dispuesto a hacerlo, pero esa tarde que tenía destinada para revolver la tumba de Emilio se oscureció muy temprano, lo que impidió que siguiera en su labor. Esa noche cuenta que soñó con Emilio, con quien conversó toda la noche caminando por el cementerio. En el sueño Emilio le insistía que no lo movieran de ahí, que no lo desenterraran que él ahí estaba bien. Al otro día Don Pedro dice que amaneció lleno de tierra y pasto como si de verdad hubiera salido al cementerio a recorrerlo con Emilio.

En este cementerio también está el mausoleo de la familia Clausen, liderada por **Christian Peter Clausen**, uno de los promotores e inversionistas para la creación del Cementerio Particular y personaje insignia del desarrollo económico de la región. Clausen fue el creador de la primera cervecería industrial del país “La Esperanza”, en el vecino municipio de Floridablanca a finales del Siglo XIX y se convirtió en ícono y referencia obligada para la cultura de la industria cervecera en el país. La cervecería funcionó más de 50 años hasta que fue comprada por el grupo Bavaria.

En este mausoleo se encuentran varias generaciones descendientes de Christian Clausen y se han llegado a ubicar allí integrantes de esta familia en el reciente siglo XXI. En el mausoleo reposa el cuerpo del fundador del cementerio y de la cervecería e incluso está tallada en mármol una icónica etiqueta de cerveza a los pies del mausoleo.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Plazoleta interior del cementerio católico arquidiocesano frente a la piedra conmemorativa de los caídos en la Batalla de Palonegro en la Guerra de los Mil Días.

Tiempo de permanencia: 10 minutos.

Para la permanencia en esta estación es necesario hablar en voz baja o hacer silencio permanente preferiblemente por parte del grupo de turistas. El guía debe apagar su micrófono.

Este cementerio es una institución privada de acceso libre, pero de gestión autónoma con quienes ingresan. Cualquier gestión o inquietud adicional debe realizarse directamente con la administración: teléfonos 6521113 o 3113861188.

Los horarios del cementerio son: Lunes 7 am – 530 pm. Martes a Domingo: 8 am – 12 m y 2pm a 5 pm.

Se debe salir del cementerio católico y mantenerse en el andén subiendo hacia el oriente para apreciar desde afuera, por las rejas, el cementerio particular, que desde este punto se puede apreciar de manera panorámica. De manera específica en el costado superior oriental del cerramiento se pueden apreciar en primer plano los mausoleos de la familia Garnica y la familia Clausen.

El ingreso al cementerio particular está restringido, actualmente en un limbo jurídico entre lo público y lo privado. El ingreso debe hacerse mediante una gestión especial.

A la altura del semáforo de la calle 45 con carrera 13 el grupo de turistas cruzan por la cebra hacia la plazoleta de las flores para la siguiente estación.

CONECTOR G

PLAZOLETA DE LAS FLORES

Un colorido mercado singular para vivos y muertos

Con la consolidación del **Cementerio Católico** en 1870 y su obligatoriedad como destino final de los muertos, se empezó a crear a finales del Siglo XIX e inicios del XX un comercio de floristas ambulantes en torno al espacio abierto del frente que era llamado “plazuela del cementerio”. Personas con un balde, vendían flores sueltas y arreglos básicos y modestos para la honra de los muertos que cada vez más crecían en cantidad.

Con el paso del tiempo, en 1938 ya se había concentrado una población numerosa de floristas localizados específicamente en el ya consolidado **Parque Romero**, 28 años después de su inauguración. Esta situación generó los primeros llamados a la necesidad de su organización y regulación por parte de las autoridades. Desde ahí se ha configurado un formato de centro comercial de flores que además de ofrecer arreglos detallados para las honras fúnebres también ofrece flores para todo tipo de ocasiones.

En esta plazoleta de las flores se consiguen adornos para los enamorados, para las madres, para los niños, para matrimonios, para pedir perdón, para conquistar y mucho más. “Bucaramanga siempre ha sido una buena plaza para las flores”, dice Don **José Pinto**, florista por herencia de su madre.

Desde acá se distribuyen flores al Cesar, al Sur de Bolívar, a Cúcuta... “Desde que nacieron, celebraron las fiestas, se casaron, hasta que murieron, estamos ahí los floristas...”

Doña Mercedes Luna fue de las primeras floristas del parque Romero. Comenzó hace más de 60 años vendiendo las flores frente a su casa en la carrera 45, junto al cementerio, para proveer de flores a quienes visitan las tumbas de sus seres queridos. Para entonces la mayoría de floristas se encontraban en el segundo piso del Pabellón de Las Carnes en la plaza central, donde compartían espacio con los artesanos de toda la ciudad.

Fue en la plaza donde el ingenio del artesano inspiró a los floristas para vender algo más que flores, y de ahí nacieron los arreglos y ramos en forma de corona y corazones. Como antes no se usaban plásticos ni otros materiales artificiales, la base de los ramos se hacía con helechos comprimidos a los que se les daba forma; estas bases se llamaban chiques. Los pompones, los claveles y las azucenas traídas de Málaga eran las flores que abundaban en la ciudad.

Después del trágico incendio de la plaza central en 1979 los floristas empezaron a salir de allí y se dispersaron en diferentes sectores, hasta luego volver a encontrarse como gremio en el parque Romero, donde han permanecido por más de 80 años alimentando el imaginario del “parque de las flores” que acompaña a los bumangueses en todas las celebraciones de la vida y la muerte. Actualmente se han organizado en la Asociación de Comerciantes Paseo de las Flores de Colombia (ASOPAFLORES), gestión que les ha permitido permanecer en el parque Romero.

Los floristas del parque Romero ya han creado una tradición en este espacio. Cuando muere un florista, el parque se convierte en un escenario de velorio en homenaje al florista que murió. Se pone un tapete rojo, se tiran pétalos de flores y llegan los músicos de preferencia del muerto a despedirlo en un desfile que comienza en el parque y termina en el cementerio. Los ritos populares de la muerte en Bucaramanga no se hacen en silencio, todo lo contrario: se escuchan rancheras, cumbias o boleros cada vez que hay un entierro en el cementerio central.

A diferencia de estos ritos populares que son pequeñas celebraciones finales que acompañan a los muertos a su destino en el más allá, el cementerio particular, donde reposan los restos de familias de inmigrantes extranjeros, es más silencioso y sombrío. Las flores ni siquiera entran al cementerio para decorar las lápidas. Cuando entierran a alguien en este cementerio los hermosos ramos quedan en la puerta del cementerio y los familiares entran despojados de flores a despedir en el más hondo silencio a sus seres queridos.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Centro de la plazoleta de las flores.

Tiempo de permanencia: 10 minutos.

En esta estación es posible permitir a los turistas comprar alguna flor o arreglo floral que los vendedores les ofrezcan.

La salida hacia la siguiente estación es por la diagonal nor-occidental de las ventas de flores, en donde de paso los turistas pueden apreciar más de cerca y al detalle el mercado floral. Esta diagonal da salida hacia la esquina de la calle 44 con carrera 12, la cual será el eje de remate del circuito en búsqueda de la estación final.

Al salir de la diagonal y llegar a la esquina de la calle 44 con carrera 12 el guía conecta la siguiente estación con la siguiente instrucción. “Estamos saliendo del Parque Romero, el cual fue posible en parte gracias a la donación de terrenos del comerciante, artesano y gestor cultural **Anselmo Peralta**, el cual a dos cuadras de distancia de este punto construyó su principal obra de recordación: El Teatro Peralta, lugar que será nuestra próxima estación”.

ESTACIÓN 10

TEATRO PERALTA

Origen del teatro de corral y cine mudo en Colombia

Esta edificación, que aparentemente luce como una casa residencial, guarda uno de los tesoros culturales más importantes de Colombia. Detrás de sus puertas está el histórico Teatro Peralta. Efectivamente se trató de la transformación de un modesto y precario escenario de teatro adaptado dentro de la casa familiar de Jacob D’Costa Gómez, por iniciativa del español Eduardo Torres y que fue inaugurado en 1860 bajo el nombre de “**Teatro Torres**”. Después de 20 años y debido a la precariedad de las instalaciones este primer antecedente de un teatro en la ciudad cayó en ruina.

Sería en 1888 cuando se inició la construcción del Teatro Peralta, bajo el modelo de corrales de comedias españolas y el liderazgo de **Anselmo Peralta**, quien compró la vieja casona del Teatro Torres y en este mismo lugar promovió lo que sería el primer teatro formal en la historia de la ciudad. Peralta era un comerciante, gestor de tierras y emprendedor cultural, que incluso había donado terrenos para la construcción del vecino **Parque Romero**. Esta obra pionera de la escena artística de la ciudad fue finalizada y puesta en funcionamiento en 1893 con el objetivo de promover actividades lúdicas de alto nivel y con las condiciones necesarias para tal fin.

El teatro tiene una capacidad para mil personas, se acostumbraba a ubicar en los balcones del segundo nivel las familias de élite y abajo a la “gente del común”. Este espacio fue escenario de la primera función de cine mudo en Colombia en Agosto de 1897 gracias a la llegada de un vitascopio a la ciudad, solo dos años después de que Thomas Alva Edison lo presentara como novedad en Estados Unidos. No duró una década el auge cultural del teatro debido a los impactos de la guerra de los mil días, incluso este espacio artístico se convirtió transitoriamente en hospital improvisado para los heridos que enfrentaban las batallas en los alrededores de la ciudad.

Después de la guerra la escena cultural se empezó a recuperar lentamente y de nuevo consolidó al teatro Peralta como ventana de diversas compañías locales, nacionales y extranjeras de todo tipo de expresiones artísticas. Con el auge de otros teatros en la ciudad en la década de los 30 del Siglo XX, inicia la decadencia y el olvido del Coliseo Peralta. En ese trasegar el famoso **Emilio Garnica** compró el Coliseo en 1919 y lo mantuvo hasta su muerte en 1939. Después de la muerte de Garnica el teatro entró en decadencia hasta su total abandono, habiendo pasado por diferentes etapas de especulación hasta su nueva puesta en funcionamiento básico como teatro en 2001.

Puntos de interés:

Edificación de la antigua sede de la Escuela de Artes y Oficios de Santander: Saliendo por la puerta principal del Teatro Peralta nos encontramos de frente con la que fuera durante la mayor parte de su existencia, la sede de la Escuela de Artes y Oficios de Santander. Institución trascendental en la formación técnica de los jóvenes bumangueses desde 1888. Los egresados de esta Escuela dinamizaron altamente la dinámica industrial y comercial de la región promoviendo varios de sus enfoques económicos que se mantienen hasta la actualidad.

Esta Escuela fue origen de los institutos tecnológicos Salesiano y Dámaso Zapata, dos de los más importantes centros educativos de la región y de la Universidad Industrial de Santander. Actualmente la edificación se encuentra remodelada, habiendo cambiado la esencia de su construcción original de dos pisos en estructura de madera, tapia pisada y teja de barro, con amplios corredores, patios y salones. En este momento funciona una institución educativa enfocada en los hijos de los miembros de la Policía Nacional.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Introducción general en la esquina de la calle 42 con carrera 12 apreciando la casa para posteriormente acceder al patio Central al interior del Teatro Peralta.

Tiempo de permanencia: 15 minutos.

El Teatro Peralta es propiedad de una institución privada, la Fundación Kiwanis, quien a su vez lo tiene arrendado al Colectivo Jaula Abierta Taller de Teatro, quienes lo administran en la actualidad bajo el liderazgo de Jaime Lizarazo, teléfono: 316 540 15 09.

El acceso al teatro es restringido y debe gestionarse directamente con los arrendatarios. El guía debe confirmar la posibilidad de acceder al teatro de manera previa al circuito.

CONECTOR H

CONJUNTO ARQUITECTÓNICO DE LA POLICÍA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA

La guardia de Bolívar da origen a la central de seguridad de la ciudad

Quizás les llame la atención este conjunto de edificios de gran escala, pintados todos de blanco y rodeados de agentes de policía en cada esquina. La localización del complejo principal de la Policía Metropolitana de Bucaramanga en este sector responde a una tendencia histórica que se estableció producto de la estancia de **Simón Bolívar** en la ciudad en 1828.

Su guardia personal, constituida de un gran número de soldados y edecanes a caballo, organizaron su campamento a dos calles de distancia de la Casa Mutis, hacia donde nos dirigimos, estación final de este circuito y residencia temporal del libertador mientras sucedían los acontecimientos de la Convención de Ocaña. Desde aquí se organizó toda la logística de seguridad. Esta localización trascendió en el tiempo y se fue consolidando con la adecuación progresiva de infraestructuras durante más de dos siglos.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Esquina de la calle 41 con carrera 12.

Tiempo de permanencia: 5 minutos.

En este conector se busca dar una mirada panorámica al complejo de la Policía Metropolitana de Bucaramanga y explicar su relación con la Casa de Bolívar, parte de la última estación a donde se dirige el grupo y espacio para una introducción general.

Se deben dar las indicaciones para llegar al patio de los Edecanes, procurando ir en línea recta el grupo debido a los andenes reducidos del sector. Se trata de continuar por la carrera 12 y subir en sentido oriental por la calle 37 para cruzar esa calle e ingresar directamente al patio.

ESTACIÓN 11 (FINAL DEL CIRCUITO)

PATIO DE LOS EDECANES

Memoria, descanso y café en torno a la posada del Libertador

Hemos llegado a la estación final de este circuito y no es cualquier estación. Aquí se concentran y se conectan la mayoría de personajes y sucesos que le han dado vida a la experiencia de los orígenes y es fundamental aprovechar la sombra de los árboles, el mobiliario público urbano y las confortables posibilidades de este patio para hacer el cierre de la historia dentro de las historias y de aquí expandir la mente para conectar el pasado con el presente y el futuro.

Estamos en el Patio de los Edecanes, parte integral de la actual **Casa Museo de Bolívar** y que está bajo su administración y manejo. La casa a la cual ha pertenecido este patio era de **Facundo Mutis**, un prestante comerciante y líder gubernamental de principios del Siglo XIX, ancestro del poeta **Aurelio Martínez Mutis**, que dadas sus altas características arquitectónicas de confort y dimensiones fue prestada a **Simón Bolívar** para su estancia en Bucaramanga durante dos meses en el año 1828.

Simón Bolívar llegó a la ciudad dentro del proceso de consolidación de la República, posterior a las luchas independentistas que él como líder orientó hacia la victoria. Ahora la tarea era organizar el Estado y las condiciones para el buen gobierno y el desarrollo de la vida en la nueva nación. En esta ocasión se estaba desarrollando la Convención de Ocaña, un escenario de debate para transformaciones de orden constitucional en donde había tensión con Francisco de Paula Santander y por lo cual Bolívar decidió mover sus hilos desde Bucaramanga.

Durante su estancia, uno de sus principales visitantes, ya que se convirtió en anfitrión y consejero espiritual fue el sacerdote **Eloy Valenzuela**, que en medio de idas y venidas, de ambas partes, entre la casa Mutis y la Capilla de los Dolores, forjaron una gran amistad. Estas y otras intimidades de la estancia del libertador fueron inmortalizadas en el libro “Diario de Bucaramanga”, de uno de los edecanes que integran este patio, el francés **Luis Perú de Lacroix** y que se escribió entre esta casa Mutis y la vecina casa de la misma familia una manzana abajo, en donde vivió de Lacroix después de contraer matrimonio con una señorita de esa familia.

Este espacio permite la aproximación a las esculturas de los edecanes o acompañantes de Simón Bolívar en sus rutas libertadoras y políticas, que fueron instalados en este patio producto de la apertura al público del espacio dentro de la remodelación del año 2019, en donde se restauró gran parte de la casa y se dio conexión pública entre las calles 36 y 37. Actualmente es la sede de la **Academia de Historia de Santander**, creada bajo este formato desde 1946 y Museo Casa de Bolívar, en donde se pueden encontrar elementos relacionados a la gesta del libertador, la Guerra de los Mil Días y la cultura Guane.

Esta casa es un exponente de alta calidad de la arquitectura colonial de tapia pisada, teja de barro y estructuras en madera. Además cuenta con amplios patios interiores y dimensiones de gran escala pertenecientes a las viviendas representativas de la época. Declarada Bien de Interés Cultural y Patrimonio Nacional en 1940. Existe una película de 2013, llamada “**Diario de Bucaramanga**”, basada en el libro de de Lacroix, de producción venezolana, que relata los acontecimientos de la Convención de Ocaña y la estancia de Bolívar en esta casa.

En este patio de los edecanes se le rinde homenaje al famoso marmolero **Miguel Vicente Rueda**, el mismo diseñador y constructor del Obelisco del parque Romero, por medio de la instalación de una de sus últimas creaciones: la pileta de la Concordia, realizada en Octubre de 1927 e instalada en el barrio de la ciudad que lleva su mismo nombre y posteriormente ubicada en la Puerta del Sol antes de posicionarse en este lugar.

Podemos disfrutar del sonido de agua de la pileta de Miguel Vicente Rueda y dar por terminado el circuito mientras tomamos el que es considerado el segundo mejor café del mundo en la actualidad. El café “**Mesa de los Santos**”, que evoca la época de bonanza cafetera y el liderazgo de Santander en el país en materia de exportación y que fuera impulsada por el sacerdote **Francisco Romero** a finales del siglo XIX. Santander perdería el protagonismo en el cultivo del café, pero actualmente lo está recuperando y en este patio se puede acceder para disfrutarlo directamente o llevarlo como regalo.

Puntos de interés:

Casa de la Cultura Custodio García Rovira: En el costado sur del patio de los edecanes luce imponente una magnífica obra arquitectónica de estilo colonial con aditamentos neoclásicos del siglo XIX. Es una casona de dos plantas con un alto nivel de conservación, con patio central que alberga un emprendimiento cultural de carácter privado que cuenta con salas de exposición, salas de proyección cinematográfica y espacios de exhibición de colecciones museísticas, así como también cuenta con un restaurante en un local al exterior en el primer piso.

REFERENCIAS LOGÍSTICAS:

Ubicación: Interior del Patio de los Edecanes, entre carreras 12 y 13 y calles 36 y 37.

Tiempo de permanencia: 15 minutos de la narrativa específica de la estación y luego el que considere el grupo según previa programación y agenda acordada con el guía profesional de turismo.

Después de finalizada la narrativa del patio de los edecanes y habiendo consumido el café Mesa de los Santos mientras se descansa del esfuerzo físico del circuito, se abre el abanico de posibilidades para que se hagan en conjunto con todo el grupo o dispersos según se convenga previamente.

Las posibilidades aquí son tres: Ingresar a la visita guiada del Museo Casa de Bolívar, ingresar a la casa de la cultura Custodio García Rovira o hacer compras en el Vivero El Bosque.

La Casa de Bolívar tiene horarios de Lunes a Viernes de 8 am a 12 m y de 2 pm a 5 pm. No abre los fines de semana. El costo de la entrada y la visita guiada es de 5.000 adultos y 2.000 niños.

La casa de la cultura Custodio García Rovira tiene horarios de Lunes a Viernes de 8 am a 12 m y de 2 pm a 6 pm y Sábados de 8 am a 11 am.

Es importante señalar como alternativa que El vivero El Bosque es la más tradicional de las tiendas de artesanías de Bucaramanga. Con una trayectoria de más de 30 años tiene su sede principal en el predio vecino al patio de los edecanes y allí se pueden conseguir todo tipo de artesanías y objetos relacionados a la cultura de Santander y el país.

Los horarios del Vivero El Bosque son de Lunes a sábado de 8:30 am a 6:30 pm y el domingo de 9 am a 1 pm.

Vale la pena señalar la existencia de un punto de lectura en el Patio de los edecanes, gestionado y administrado por el Instituto Municipal de Cultura y Turismo.

El patio de los edecanes tiene acceso controlado, vigilancia y horario establecido pues tiene la posibilidad de limitar su acceso. Estará siempre abierto de 7 am a 5 pm.